

Tribuna

Juan Manuel Santos, un hombre de paz

ANTONIO BLANC ALTEMIR*

Revista Electrónica Iberoamericana (REIB), Vol. 19, No. 2, (diciembre de 2025), pp. 9-20.
ISSN: 1988 – 0618. Doi: 0000-0002-9513-3193. ORCID: 0000-0002-9513-3193

I.- Introducción

El pasado 19 de febrero de 2025, y por primera vez desde su creación en 2010, el Campus de Excelencia Internacional Valle del Ebro “Campus Iberus”, formado por cuatro Universidades: Universidad de Zaragoza, Universidad Pública de Navarra, Universidad de La Rioja y Universidad de Lleida, concedieron un doctorado *Honoris Causa* conjunto (en realidad cuatro, uno por cada Universidad) al expresidente de Colombia y Premio Nobel de la Paz, Juan Manuel Santos Calderón. La decisión había sido tomada casi un año antes, el 24 de abril de 2024, por el Consejo del Consorcio, en reconocimiento a “los valores de paz, liderazgo y cooperación internacional, pilares sobre los cuales se erige la identidad del Consorcio Campus Iberus”.

El acto central se realizó en la Universidad de Lleida, siendo presidido por el entonces Presidente del Consorcio Campus Iberus y Rector de la Universidad de Lleida, así como por el resto de Rectores, actuando como padrinos uno por cada Universidad y correspondiéndome a mí el honor de actuar como padrino de la Universidad anfitriona.

Durante los dos días anteriores, 17 y 18 de febrero, y con motivo de la investidura de Juan Manuel Santos como Doctor *Honoris Causa*, se celebraron simultáneamente en las cuatro Universidades las “Jornadas por la Paz”, con diferentes conferencias y mesas redondas en las que se analizaron diversos temas como “Educación para la paz,

* Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales. Universidad de Lleida

conciencia y seguridad: una nueva perspectiva”, “Paz y conflictos internacionales” o “Los conflictos en Ucrania, Siria y la experiencia del proceso de paz en Colombia, ¿es posible una paz justa y duradera?”. Por su parte, el homenajeado participó en dos conversatorios con estudiantes y personal docente, sobre el tema “El proceso de paz de Colombia, contado en primera persona”, el primero en la Universidad de Zaragoza y el segundo, con la participación de los cuatro padrinos, en la Universidad de Lleida.

Conviene subrayar que este nombramiento es relevante y significativo por dos tipos de razones: en primer lugar por su carácter pionero, ya que es la primera vez en España que varias instituciones académicas, en este caso las cuatro Universidades que conforman el Campus de Excelencia Internacional del Valle del Ebro “Campus Iberus” coordinan sus normativas, protocolos y esfuerzos para conferir un reconocimiento de esta magnitud. En segundo lugar, por la relevancia que adquiere para el Campus Iberus que una figura internacional de la talla de Juan Manuel Santos se vincule a este consorcio de Universidades.

Campus Iberus cuenta con una sede permanente en Bogotá desde 2018, cuya puesta en marcha permitió mantener una relación constante con el Gobierno de Juan Manuel Santos. Este apoyo y respaldo de Colombia a la labor del Campus de Excelencia Internacional del Valle del Ebro, se ha mantenido e intensificado con los años. El expresidente Santos mantuvo una reunión en el pasado mes de noviembre de 2024 con los entonces rectores de las cuatro universidades del consorcio en la que se reconoció que los valores que inspiraron el objetivo de perseverar y llevar a término las tan difíciles negociaciones del proceso de paz, son principios universales compartidos. A partir de ahora, esos valores universales estarán estrechamente vinculados con Campus Iberus gracias al nombramiento de Juan Manuel Santos como Doctor *Honoris Causa* por las cuatro Universidades que lo conforman.

II.- Breve semblanza biográfica, académica y política

Juan Manuel Santos Calderón nació en Bogotá (Colombia), el 10 de agosto de 1951, en el seno de un familia de cuatro hermanos, en la que abundan periodistas y políticos. Su padre, Enrique Santos, fue durante casi sesenta años jefe de redacción y editor del diario “*El Tiempo*”, el de mayor difusión del país, y su abuelo, el también periodista Enrique Santos, era hermano de Eduardo Santos, presidente de Colombia durante el período 1938-1942 y propietario de “*El Tiempo*” durante décadas. Su tatarabuelo por vía directa paterna era oriundo de la ciudad española de Santander y hermano de la heroína María Antonia Santos, prócer de la independencia de Colombia, en cuyo honor Juan Manuel Santos decidió bautizar a su única hija como María Antonia. Su tatarabuelo por vía directa materna era hermano de Clímaco Calderón, presidente de Colombia en 1882. Juan Manuel Santos es, asimismo, primo hermano del ex-vicepresidente de Colombia, Francisco Santos Calderón. Está casado en segundas nupcias con María Clemencia Rodríguez Múnera, con la que tuvo tres hijos, Martín, María Antonia y Esteban.

Juan Manuel Santos tiene una sólida y brillante formación académica, con una trayectoria que cualquier universidad se disputaría para incorporarlo a su claustro

docente. Estudió Economía y Administración de Empresas en la Universidad norteamericana de Kansas y realizó un Máster en Desarrollo Económico y Administración Pública en la London School of Economics. Asimismo, cursó estudios de postgrado de Periodismo en la John F. Kennedy School of Government de la Universidad de Harvard, y de Diplomacia y Derecho en la Fletcher School of Law and Diplomacy de la Tufts University de Medford. Ambos postgrados realizados en estas dos Universidades del estado de Massachusetts fueron sufragados con becas concedidas por las fundaciones Fullbright y Nieman. Juan Manuel Santos ha sido profesor de la Universidad Nacional de Colombia, así como profesor visitante en varias Universidades de gran prestigio como Oxford, Harvard, Columbia... Ha recibido igualmente varios doctorados *Honoris Causa* en diferentes Universidades, entre ellas La Sorbonne y la London School of Economics.

Su vida política ha sido ciertamente muy intensa. Tras su paso por la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, a la que representó durante varios años en la Organización Internacional de Café, con sede en Londres, y por la subdirección del diario "El Tiempo", Juan Manuel Santos fue nombrado en 1991, Ministro de Comercio Exterior en el Gobierno de César Gaviria. Se trataba de un reto importante pues la novedad del recién creado Ministerio, se enmarcaba en la inminente entrada en vigor de la Zona de Libre Comercio (ZLC) de los países del Grupo Andino. El nuevo ministro negoció las dinámicas de liberalización comercial e integración regional de Colombia en diversos ámbitos bilaterales y multilaterales. Así, acordó con sus homólogos de Venezuela y Ecuador la aplicación del Arancel Externo Común (AEC) del Grupo Andino, con los de Venezuela y México la puesta en marcha de otra área de libre comercio subregional, la del llamado Grupo de los Tres, y con los del CARICOM un instrumento de alcance parcial. También adoptó sendos acuerdos de alcance parcial con Chile y Panamá, facilitó la aplicación por Estados Unidos de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas (ATPA) y negoció el ingreso de Colombia, parte contratante del GATT, en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Asimismo, siendo ministro presidió, con un mandato cuatrienal, la VIII Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas sobre Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), celebrada en Cartagena de Indias, en febrero de 1992, así como el XXV Período de Sesiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), iniciado en abril de 1994.

Durante los años 1995-1997 formó parte del triunvirato que dirigió el Partido Liberal Colombiano, siendo designado en el año 2000 Ministro de Hacienda y Crédito Público, durante el final del mandato de Andrés Pastrana. El nuevo ministro de Hacienda tuvo que enfrentarse a una situación muy negativa, con el país saliendo de su primera recesión desde hacía casi siete décadas, la inflación al alza, el fisco acuciado por el déficit de ingresos y la deuda externa aproximándose a los 40.000 millones de dólares. Santos impulsó una serie de reformas legislativas en los regímenes de transferencias territoriales, pensiones e impuestos que ayudaron a estabilizar la situación financiera y tranquilizar a los acreedores internacionales, aunque aumentaron los niveles de paro y pobreza.

A pesar de que en un principio fue muy crítico con Álvaro Uribe, tras la victoria de éste en las elecciones de 2002 en primera vuelta con su programa de seguridad democrática basado en aplicar la máxima firmeza del Estado con los diversos grupos violentos y organizaciones armadas ilegales, y tras ganar Uribe la reelección en 2006

con un aplastante 62,3% de los votos, Santos, que había promovido la formación del llamado Partido de la U, aceptó el nombramiento de Ministro de Defensa en el nuevo Gobierno de Álvaro Uribe. Desde este ministerio, Santos modernizó considerablemente las Fuerzas Armadas colombianas, permaneciendo en dicho cargo hasta 2009. Durante este período, se llevaron a cabo las operaciones militares más exitosas contra las FARC-EP, entre otras la liberación de la excandidata presidencial Ingrid Betancourt. También ocurrió el fenómeno conocido como los “falsos positivos”, consecuencia de un programa de incentivos a los integrantes del Ejército que demostrarían resultados contra la subversión en el marco de la aplicación de la política de seguridad democrática del Gobierno de Uribe, lo cual provocó críticas por parte de defensores de derechos humanos así como de organizaciones internacionales.

Después de que la Corte Constitucional de Colombia determinara que el referéndum convocado por el presidente Uribe para presentarse a un tercer mandato, era inconstitucional, Santos anunció su candidatura presidencial para el período 2010-2014. Tras ganar las elecciones en segunda vuelta con un 68'9% de los votos y a pesar de haberse presentado con el programa de continuidad de la política de seguridad democrática del anterior gobierno de Uribe, Juan Manuel Santos impulsó un plan de gobierno centrado en lograr la “prosperidad democrática” a través del impulso de lo que denominó “locomotoras” que impulsarían la economía nacional: el campo, las infraestructuras, la vivienda, la minería y la innovación, sin dar tregua a la lucha contra los grupos narcoterroristas.

Al principio de su primer mandato, Santos tuvo que gestionar la crisis diplomática con Venezuela, desatada durante el Gobierno de Uribe por la supuesta presencia en territorio venezolano de miembros de las FARC y del ELN. Tras la intervención de UNASUR, OEA y Naciones Unidas, la crisis finalizó con el encuentro de los presidentes colombiano, Juan Manuel Santos, y venezolano, Hugo Chávez, en Santa Marta, lo que implicó el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países.

En el ecuador de su primer mandato, el 19 de noviembre de 2012, la Corte Internacional de Justicia emitió un fallo histórico sobre el diferendo limítrofe de Colombia con Nicaragua, ratificando la soberanía colombiana sobre los territorios insulares y sus aguas adyacentes que comprendían las islas de San Andrés, Providencia, y Santa Catalina, así como los siete cayos que le disputaba Nicaragua, aunque en contrapartida, Colombia perdió el control sobre una importante porción de una zona marítima al este del meridiano 82°, que la Corte reconoció como de soberanía nicaragüense. Otros hechos relevantes en la esfera internacional durante este primer mandato de Santos, fueron el inicio, en 2013, del proceso de adhesión a la OCDE (¹), en la que en aquel momento sólo había otros dos representantes de América Latina: México y Chile.

¹ Aunque el proceso de adhesión comenzó en 2013, tras varios años de negociaciones Colombia fue oficialmente invitada a ingresar en la OCDE en mayo de 2018, al final de su segundo mandato. El ingreso efectivo de Colombia como Estado n.º 37 de la Organización se produjo el 28 de abril de 2020.

También conviene destacar que en 2011, el presidente Santos junto a sus homólogos de México, Chile y Perú lanzaron en Lima el Área de Integración Profunda (AIP) entre los cuatro países, que sería la génesis de la Alianza del Pacífico. La Alianza echó a andar oficialmente con la aprobación de su Acuerdo Marco en la IV Cumbre de presidentes, celebrada en Atacama, Chile, en junio de 2012, y se sustanció en sus cumbres VII y VIII, que tuvieron a Santos de anfitrión. Su apuesta por el libre comercio se manifestó igualmente con el impulso dado al Tratado de Libre Comercio de Colombia con Estados Unidos, firmado desde 2006 y ratificado por parte del Congreso colombiano desde 2007. Sin duda, la excelente relación establecida por Santos con Barack Obama propició su ratificación por el Congreso norteamericano el 12 de octubre de 2012, entrando finalmente en vigor el 15 de mayo de 2013. También es relevante destacar que Juan Manuel Santos fue uno de los principales impulsores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que se convirtieron en una auténtica agenda global a partir de su adopción en el año 2015⁽²⁾.

Santos fue reelegido en 2014 para un segundo mandato con el 50'94% de los votos en segunda vuelta, presentándose con un programa destinado a la búsqueda de una mayor prosperidad social, una mejor educación para el país, así como la lucha contra la corrupción y la protección del medio ambiente. Asimismo, en su programa de Gobierno se encontraba el objetivo de suscribir un acuerdo de paz con las FARC y poner fin al larguísimo conflicto que lastraba la historia del país y la vida de los colombianos. Santos reconocía con gran realismo las principales dificultades en el camino hacia la paz y a pesar de encontrarse en la fase final de las conversaciones con las FARC, reclamaba sacrificios y tomar decisiones a ambas partes, exigiendo al grupo guerrillero que demostrara mayores gestos de paz.

Su última decisión, en materia de relaciones exteriores, se produjo el 3 de agosto de 2018, a escasos días de terminar su mandato cuando reconoció a Palestina como un “Estado libre, independiente y soberano”, en contraposición a lo que había manifestado tan sólo unos meses antes, en abril de 2018, durante un evento que conmemoraba los setenta años de la creación del Estado de Israel.

Durante el período en que Santos ejerció la presidencia de Colombia (2010-2018), mejoraron significativamente los indicadores sociales y económicos del país, en particular en lo relativo al acceso a la vivienda, la salud, la educación o la lucha contra la pobreza.

III.- Su papel en el proceso de paz

Juan Manuel Santos manifestó desde mucho antes de su llegada al Gobierno su interés por llegar a acuerdos con las guerrillas colombianas que pusieran fin a tantos años de conflicto y violencia en el país. En este sentido y ya en octubre de 1997 Santos desató una gran

² Juan Manuel Santos los había propuesto oficialmente durante su intervención como presidente de Colombia en la Cumbre Río + 20 celebrada durante los días 20 a 22 de junio de 2012 en la ciudad brasileña de Río de Janeiro.

polémica al exponer junto al escritor Gabriel García Márquez, una iniciativa de proceso de paz entre el Estado colombiano y los movimientos guerrilleros de las FARC y ELN.

La controvertida propuesta de Santos y García Márquez presentaba tres características especiales: la creación de una “zona de distensión y diálogo”, o área desmilitarizada, en una parte del territorio nacional previamente acordada con las guerrillas; el arranque en dicha zona de un diálogo integral entre los insurgentes y representantes de la sociedad civil y los partidos, pero no del Gobierno al que las guerrillas consideraban ilegítimo; y la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente. El ofrecimiento de paz se hacía extensible a los grupos paramilitares de extrema derecha, responsables de algunas de las peores atrocidades del interminable conflicto armado, que sacudía el país desde hacía décadas.

Sin embargo, no por ello y una vez en el Gobierno como Ministro de Defensa y luego como Presidente, Santos dejó de combatir sin tregua a los grupos narcoterroristas con importantes resultados, desarticulando diversas bandas criminales y llevando a cabo operaciones militares contundentes contra las guerrillas, como hemos visto anteriormente. No obstante, Santos siempre mostró su disposición a negociar con éstas con el objetivo final de pacificar el país y asegurar su progreso democrático, económico y social. En esta línea de acción, y al poco tiempo después de asumir su primer mandato, inició acercamientos a las FARC-EP, con el fin de terminar la confrontación con la guerrilla más importante y poderosa del conflicto armado interno colombiano. Esta decisión fue rechazada por el uribismo y sus seguidores eliminando cualquier posibilidad de reconciliación con estos sectores políticos.

Una vez iniciados los llamados “diálogos de paz” con las reuniones exploratorias en marzo de 2011⁽³⁾, en febrero del año siguiente las FARC anunciaron que ponían fin al secuestro con fines de extorsión y que en breve pondrían en libertad a una serie de soldados y policías que mantenía en su poder, lo que se produjo en el mes de abril de 2012. A partir de entonces, el comandante de las FARC, “Timochenko”, emplazó a Santos a entablar conversaciones directas, para lo cual el presidente exigió más gestos a la guerrilla, que aún mantenía a más de cuatrocientos ciudadanos civiles secuestrados. En junio de 2012, el Congreso colombiano aprobó el Marco Jurídico para la Paz, que implicaba una reforma constitucional y otorgaba al Ejecutivo herramientas legales precisas por si se diera el caso de una negociación con los grupos armados, lo que demostraba que las conversaciones con las FARC eran un hecho, lo cual aceptaría públicamente el presidente Santos invitando además a la otra guerrilla de ideario marxista en activo, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), a ser “parte de este esfuerzo por terminar el conflicto”.

3 Conviene destacar que en el mismo año de 2011 y por lo tanto al inicio de su mandato, fue aprobada la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras (Ley 1448 de 2011), para restituir, por medio de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, las tierras arrebatadas por los actores armados, tanto grupos paramilitares como guerrillas, a civiles víctimas de la guerra.

Tras seis meses de trabajos preparatorios y conversaciones secretas en La Habana, el 26 de agosto de 2012 se firmó el “Acuerdo General para la Terminación del Conflicto”, que establecía una hoja de ruta ⁽⁴⁾, así como una agenda concreta sobre seis puntos específicos con el objetivo final de poner fin a la violencia. Como el propio presidente Santos afirmó al respecto, se trataba de un acuerdo diferente de anteriores pactos con la guerrilla que además no implicaba, de momento, el cese de las operaciones militares.

La hoja de ruta diseñada empezó a cumplirse con la apertura el 17 de octubre de 2012 en Oslo de una mesa de diálogo sobre aspectos logísticos, aunque y al mismo tiempo ambas partes continuaban combatiendo dentro del territorio colombiano. El 19 de noviembre, coincidiendo con el traslado del diálogo de Oslo a La Habana, las FARC declararon un alto el fuego unilateral de un mes de duración, hasta el 20 de enero de 2013. Sin embargo, el presidente Santos rechazó la propuesta de una tregua bilateral argumentando al respecto que el cese de hostilidades no llegaría hasta concluir el acuerdo final.

Durante 2013 las partes alcanzaron un acuerdo sobre la participación de la futura guerrilla desmovilizada en la vida política, lo cual fue criticado duramente por el uribismo, ahora reorganizado en el partido Centro Democrático. El presidente Santos se apresuró a aclarar que no habría impunidad ni amnistía total para la guerrilla, anuncian- do además un proyecto de ley para convocar un referéndum en el que los colombianos podrían decidir si ratificar o no los acuerdos que se alcanzaran en La Habana.

Tras ganar la reelección en 2014, y después de diversos vaivenes en las negociaciones en los que Santos estuvo muy presionado a derecha e izquierda intentando lograr un equilibrio entre el posibilismo político y la responsabilidad institucional, el 24 de agosto del 2016 las delegaciones del Gobierno de Colombia y las FARC-EP anunciaron que habían llegado a un acuerdo final, integral y definitivo, que se firmó en Cartagena de Indias el 26 de septiembre del 2016 ⁽⁵⁾, pero que no sería ratificado por un estrecho margen en el referéndum convocado para el 2 de octubre del mismo año.

En los días siguientes, Santos empezó a negociar con la oposición posibles cambios al acuerdo de paz con las FARC-EP, llegándose el 12 de noviembre y por lo tanto

4 Sobre el proceso de paz así como la participación de las Organizaciones internacionales en el mismo, en particular las Naciones Unidas y la Unión Europea, *vid. PRESTA NOVELLO, D.: El conflicto de Colombia. Acción de las Organizaciones internacionales*. Thomson Reuters Aranzadi, Cizur Menor, 2020.

5 Unos meses antes, en marzo del mismo año de 2016, el presidente Santos había anunciado de forma oficial, el inicio de los diálogos de paz con la otra guerrilla del país, el Ejército de Liberación Nacional (ELN), tras más de dos años de fase exploratoria para discutir una agenda de posibles puntos para un eventual proceso de paz. Sin embargo, el inicio de las conversaciones fue suspendido hasta que el ELN liberase a los secuestrados que tenía en su poder. Tras darse dicha liberación, el día 7 de febrero de 2017 se abrió oficialmente la mesa de diálogo con dicho grupo armado. Las negociaciones con el Gobierno de Iván Duque, sucesor de Santos en la presidencia, tuvieron distintos altibajos y se condicionó a la liberación de todos los secuestrados de esta guerrilla, así como al cese de sus actividades criminales. Tras el atentado múltiple del ELN en enero de 2019, que produjo 23 víctimas mortales y más de cien heridos, las conversaciones se paralizaron. En la presidencia actual de Gustavo Petro, que empezó su mandato con la propuesta de “paz total”, los actos criminales del ELN se han recrudecido notablemente, dirigiendo sus acciones no sólo contra la población civil, sino también contra el Frente 33, una de las disidencias de las FARC.

tan sólo un mes y medio después del plebiscito, a un nuevo acuerdo modificado con las FARC-EP tomando en cuenta buena parte de los argumentos de los que habían promovido el rechazo al mismo. El nuevo acuerdo fue ratificado en el Congreso colombiano para su implementación a partir del 1 de diciembre de 2016⁽⁶⁾.

En reconocimiento a su incansable labor por la búsqueda de un acuerdo que condujera a la paz en Colombia, el 7 de octubre de 2016 la presidenta del Comité del Parlamento Noruego para el Premio Nobel de Paz, anunció la concesión de dicho Premio a Juan Manuel Santos Calderón:

“El Comité del Parlamento Noruego para el Premio Nobel de la Paz ha decidido otorgar el Premio Nobel de la Paz 2016 al presidente colombiano Juan Manuel Santos, por sus decididos esfuerzos para llevar más de cincuenta años de guerra civil en el país a su fin, una guerra que ha costado la vida de al menos doscientos veinte mil colombianos y desplazado a cerca de seis millones de personas”⁽⁷⁾.

IV.- Consideraciones finales: paz, educación, lucha contra la pobreza y medio ambiente, ejes fundamentales de su pensamiento

Su apuesta por la paz, el diálogo y la concordia ha sido, por lo que hemos visto hasta ahora, decidida y comprometida desde el principio. En su pensamiento encontramos frecuentemente la defensa del diálogo, del valor de la palabra frente a la violencia, para confrontar ideas, para llegar a acuerdos y resolver problemas.

En su discurso con motivo del acto de investidura como Doctor *Honoris Causa* (Campus Iberus), Juan Manuel Santos afirmaba:

“...no habrá paz en nuestras calles, en nuestros campos, ciudades y países, en nuestro mundo, en tanto el ser humano no busque y encuentre la paz que habita en su interior. El camino es hacia dentro.”⁽⁸⁾, y continuaba afirmando en esta misma dirección que resaltaba la importancia de la implicación personal e individual con la paz:

6 La implementación del proceso de paz ha pasado desde entonces por numerosas dificultades, encontrándose en este momento en una situación compleja. Como el propio Juan Manuel Santos reconocía en su discurso con motivo del acto de investidura como Doctor *Honoris Causa* (Campus Iberus): “Infortunadamente, la codicia de las organizaciones criminales y la ceguera de algunos de nuestros dirigentes que no han dado suficiente impulso a la implementación del acuerdo de paz, han generado que la violencia, -que había bajado a niveles mínimos cuando firmamos la paz- vuelva a aflorar y crecer en varias zonas de Colombia”. Acto de investidura del Grado de Doctor *Honoris Causa*. Juan Manuel Santos Calderón. Campus Iberus. Prensa de la Universidad de Zaragoza, 2025, p. 25

7 Cfr. <https://juanmanuelsantos.com/nobel-de-paz/>

8 Acto de investidura del Grado de Doctor *Honoris Causa*. Juan Manuel Santos Calderón. Campus Iberus. Prensa de la Universidad de Zaragoza, 2025, p. 27.

“Ninguno de nosotros puede resolver los conflictos del mundo, ni siquiera los conflictos de su comunidad, solo. Pero cada uno de nosotros, si tomamos conciencia de nuestra participación en el todo, podemos hacer nuestra parte. Empecemos por hacer la paz con nosotros mismos, con nuestros miedos, culpas y creencias... Podemos empezar a decir basta a los odios heredados, a las afiliaciones que excluyen, a los nacionalismos que separan, a las ideologías y fanatismos...” y continuaba afirmando: “Si soy líder, lideraré para la paz, si soy académico, enseñaré conceptos y ejemplos de paz. Si soy estudiante, aprenderé los caminos de la paz. Si soy obrero o campesino, trabajaré con mis manos por la paz. Si soy militar, me negaré a empuñar mi arma contra indefensos y a seguir órdenes que violenten mi conciencia. ¡Todos podemos ser, como oraba tan bellamente Francisco de Asís, *instrumentos de paz*!”⁽⁹⁾.

Y concluye citando a Spinoza: “La paz no es la ausencia de guerra, es una virtud, un estado de la mente, una disposición a la benevolencia, la confianza y la justicia”. Y consciente de que puede ser tildado de idealista, afirma: “¿Soy un idealista? Tal vez. Uno con los años o se vuelve idealista o se vuelve amargado. Y prefiero lo primero”⁽¹⁰⁾.

Su apuesta por el diálogo y la promoción de la paz le valieron, además del mencionado Premio Nobel de la Paz, otros reconocimientos relevantes como su incorporación al Consejo Directivo de International Crisis Group, una Organización No Gubernamental de ámbito mundial, fundada en 1995 por un grupo de eminentes estadistas como respuesta al fracaso de la comunidad internacional para prevenir y resolver conflictos tan graves en aquellos momentos como el de Somalia, Bosnia o Ruanda, con el objetivo primordial de prevenir conflictos armados y de promover un mundo más estable, seguro y pacífico.

El compromiso de Juan Manuel Santos con los valores de la paz y la concordia, deben ser entendidos no sólo como fines, sino también como medios y condiciones necesarias para alcanzar otros bienes comunes que significan progreso colectivo y compartido. En este sentido, el valor de la educación también está presente en su pensamiento y acción política, realzando la interconexión que en su opinión existe entre el triángulo paz, equidad y educación. En el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 que él impulsó, se leen estas reflexiones al respecto:

“La paz, la equidad y la educación conforman un círculo virtuoso. Una sociedad en paz puede focalizar sus esfuerzos en el cierre de brechas y puede invertir recursos en mejorar la cobertura y calidad de su sistema educativo. Una sociedad equitativa en donde todos los habitantes gozan de los mismos derechos y oportunidades permite la convivencia pacífica y facilita las condiciones de formación en capital humano. Finalmente, una sociedad educada cuenta con una fuerza

⁹ *Ibid.*, pp. 27 y 28.

¹⁰ *Ibid.*, p. 28.

laboral calificada, que recibe los retornos a la educación a través de oportunidades de generación de ingresos y de empleos de calidad, y cuenta con ciudadanos que resuelven sus conflictos sin recurrir a la violencia. De forma más simple: la paz favorece la equidad y la educación; la equidad propicia la paz y la educación; y la educación genera condiciones de paz y equidad”⁽¹¹⁾.

Conviene resaltar que estas reflexiones tan acertadas tuvieron su plasmación práctica, ya que en 2015, bajo el Gobierno de su segundo mandato, la educación se convirtió, por primera vez, en la partida con mayor peso en el presupuesto nacional, superando al destinado a defensa.

Sus políticas innovadoras para luchar contra la pobreza y la desigualdad, sirvieron al presidente Santos de inspiración para lanzar en la ciudad británica de Oxford, el 7 de junio de 2013, la Red de Pobreza Multidimensional⁽¹²⁾ en el marco de la Oxford Poverty and Human Development Initiative (OPHI), junto a representantes de quince gobiernos y junto a su antiguo profesor e inspirador de estas políticas, Amartya Sen, Premio Nobel de Economía. Una vez más esta línea de pensamiento tuvo sus resultados prácticos pues durante los dos mandatos de Santos, Colombia mostró resultados sorprendentes en este ámbito, siendo más de cinco millones de colombianos los que superaron la pobreza y alcanzando igualmente resultados positivos en la lucha contra la desigualdad.

Por otra parte y gracias a sus políticas ambientales para proteger la biodiversidad de su país y combatir el cambio climático, fue galardonado con la Medalla Internacional Kew del Royal Botanic Gardens y con el Premio Theodore Roosevelt del Wildlife Conservation Society. Además, la National Geographic Society le honró por su compromiso inquebrantable con la conservación medioambiental y la organización ambiental norteamericana Conservation International le otorgó el Premio al Visionario Global.

Esta sensibilidad medioambiental se refleja, asimismo, en su mencionado discurso de investidura como Doctor *Honoris Causa* (Campus Iberus):

11 SANTOS CALDERÓN, J.M.: “Todos por un nuevo país (2014-2018)”. Disponible en <https://www.dnp.gov.co/plan-nacional-desarrollo/Paginas/todos-por-un-nuevo-pais-2014-2018-juan-manuel-santos.aspx>

12 Actualmente la Red de pobreza multidimensional es una plataforma compuesta por 64 países y 20 organizaciones con el objetivo de implementar la medición de la llamada “pobreza multidimensional”. Este tipo de medición está siendo adoptado por un número creciente de gobiernos e instituciones internacionales. Los gobiernos de México y Colombia y la OPHI fundaron la red mundial de pobreza multidimensional para fomentar el apoyo Sur-Sur con el objetivo de implementar este tipo de mediciones. Cfr Multidimensional Poverty Peer Network (MPPN). <https://www.mppn.org/es/nosotros/mppn/>

“Los organismos multilaterales y la diplomacia contemplan atónitos e inoperantes como la humanidad camina hacia el abismo en guerras insensatas entre sí y contra la naturaleza. Porque la paz...debemos hacerla no solo entre nosotros sino también con la naturaleza, con la madre Tierra, a la que estamos asfixiando con nuestras actividades extractivas y nuestro consumismo desaforado”⁽¹³⁾.

Las propuestas de Juan Manuel Santos para el progreso de la humanidad, el desarrollo económico, el compromiso con el medioambiente y la igualdad de todos, de hombres y mujeres, se contienen en multitud de documentos y actos gubernativos, pero también se desarrollan y se expresan en reflexiones contenidas en varios de sus libros, que muestran su talla intelectual y que reflejan las líneas generales de su pensamiento. En 1999 publicó el libro *La Tercera Vía: una alternativa para Colombia, nuevas políticas para el nuevo siglo*⁽¹⁴⁾ en el que contó con la colaboración del entonces primer ministro británico Tony Blair. En 2009 publicó *Jaque al Terror: los años horribles de las FARC*⁽¹⁵⁾, obra en la que describe, a manera de crónica, los duros golpes asentados a esa guerrilla durante los casi tres años en que estuvo al frente del Ministerio de Defensa. Este libro fue prologado por el escritor e intelectual mexicano Carlos Fuentes.

En 2019 publicó su nuevo libro *La batalla por la paz: El largo camino para poner fin al conflicto con la guerrilla más antigua del mundo*⁽¹⁶⁾ prologado por el expresidente del Gobierno español Felipe González, siendo uno de los libros más vendidos en Colombia durante ese año, y que fue igualmente publicado en inglés en 2021⁽¹⁷⁾ con prólogo del ex secretario de Estado de Estados Unidos John Kerry. También en el año 2021 y en plena pandemia del covid, Juan Manuel Santos publicó *Un mensaje optimista para un mundo en crisis*⁽¹⁸⁾ en el que se incluyen una serie de conversaciones con diversas personalidades⁽¹⁹⁾. En el mismo año de 2021 salió a la luz su libro *Una conversación pendiente*⁽²⁰⁾, en el que sostiene una extensa conversación sobre la historia política de Colombia y los dilemas de la guerra y la paz con la excongresista

13 Acto de investidura del Grado de Doctor *Honoris Causa*. Juan Manuel Santos Calderón. Campus Iberus, *op. cit.*, p. 26.

14 SANTOS CALDERÓN, J.M.: *La Tercera Vía: una alternativa para Colombia, nuevas políticas para el nuevo siglo*. Santafé de Bogotá, Aguilar, 1999.

15 SANTOS CALDERÓN, J.M.: *Jaque al Terror: los años horribles de las FARC*. Planeta, 2009.

16 SANTOS CALDERÓN, J.M.: *La batalla por la paz: El largo camino para poner fin al conflicto con la guerrilla más antigua del mundo*. Península, 2019.

17 SANTOS CALDERÓN, J.M.: *The Battle for Peace: The Long Road to Ending a War with the World's Oldest Guerrilla Army*, University Press of Kansas, 2021.

18 SANTOS CALDERÓN, J.M.: *Un mensaje optimista para un mundo en crisis*. Planeta, 2021

19 Entre las que se incluye la conversación que mantiene con Rodrigo Londoño, conocido con “Timochenko” por sus correligionarios, el líder de las FARC que firmó los acuerdos de paz en 2016. En esa entrevista Juan Manuel Santos le pregunta entre otras cosas, y con gran valentía qué hicieron mal, no los guerrilleros, sino el Gobierno presidido por el propio Juan Manuel Santos.

20 SANTOS CALDERÓN, J.M.: *Una conversación pendiente*. Moderada por Juan Carlos Torres, Planeta, 2021.

y excandidata presidencial Ingrid Betancourt, secuestrada por las FARC y liberada siendo Santos ministro de la Defensa, en una espectacular operación militar. En 2023, publicó *La batalla contra la pobreza* (²¹), que fue igualmente publicado en inglés (²²).

Actualmente Juan Manuel Santos es presidente de la Fundación Compaz, de la que fue fundador, centrada en la reconciliación en Colombia. Es, asimismo, miembro de la Comisión Global sobre Políticas de Drogas, fundada en 2011 por exjefes de Estado y de Gobierno, exlíderes de organizaciones internacionales y otras figuras influyentes, como una iniciativa pionera para fomentar debates abiertos sobre políticas de drogas y promover reformas globales basadas en la evidencia científica y los derechos humanos. También es presidente del grupo The Elders, una organización independiente de líderes globales fundada por Nelson Mandela en 2007 para luchar por la paz, los derechos humanos, la justicia y la sostenibilidad. Como miembro de The Elders, Santos ha participado activamente en el trabajo para la resolución y prevención de conflictos, incluida una visita a Ucrania en agosto de 2022 con el exsecretario general de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en la que varios miembros del grupo se reunieron con el presidente Volodímir Zelenski y con víctimas de las atrocidades rusas en Bucha e Irpin. También ha apoyado el trabajo de The Elders sobre la crisis climática, y los ha representado en sesiones del Consejo de Seguridad o en la Semana de Alto Nivel de la Asamblea General de las Naciones Unidas y en encuentros internacionales como la Conferencia de Seguridad de Múnich, entre otros.

²¹ SANTOS CALDERÓN, J.M.: *La batalla contra la pobreza. Colombia: un caso de liderazgo*. Planeta, 2023.

²² SANTOS CALDERÓN, J.M.: *The Battle Against Poverty. Colombia: a case of leadership*. Oxford University Press, 2023.